

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes

Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Escribe aquí

Desde que inicié mi carrera, comprendí que la evaluación no es un fin en sí mismo, sino un **proceso continuo de mejora**. Este enfoque me ha permitido transformar las evaluaciones en momentos clave para fortalecer las competencias de los alumnos. A lo largo de mi experiencia, he encontrado que la **retroalimentación continua** es esencial para que los estudiantes puedan identificar en qué aspectos están avanzando y dónde necesitan apoyo adicional. Este proceso no solo me permite identificar sus debilidades y fortalezas, sino también adaptar las estrategias didácticas para mejorar su desempeño académico y personal.

La evaluación como parte del aprendizaje: un enfoque integral

En mi práctica docente, me he alejado del concepto de la evaluación como una herramienta puramente sumativa. En cambio, he adoptado una postura donde la evaluación es **parte del aprendizaje**, no un instrumento de juicio final. Para implementar este enfoque, me he permitido ajustar los métodos de evaluación para que sean más **dinámicos** y **contextualizados**. Por ejemplo, en lugar de limitarme a los exámenes tradicionales, he incorporado una variedad de actividades que permiten a los estudiantes demostrar su comprensión de maneras más creativas y significativas.

Uno de los casos más significativos ocurrió en un grupo de estudiantes que presentaba diferentes niveles de comprensión en matemáticas. Al inicio del curso, utilizaba exámenes escritos para evaluar su conocimiento, pero me di cuenta de que muchos de los estudiantes no lograban demostrar todo lo que sabían debido al estrés de una evaluación formal. Al analizar la situación, decidí cambiar mi enfoque. Incorporé proyectos grupales, actividades de resolución de problemas en clase y

evaluaciones orales. El resultado fue notorio: los estudiantes no solo se sintieron más cómodos y seguros al demostrar su conocimiento, sino que también empezaron a disfrutar más las matemáticas. Esto me permitió utilizar la evaluación como un proceso en el que el **error es parte del aprendizaje**, y donde los estudiantes sentían que siempre había espacio para mejorar.

En lugar de una calificación final, comencé a utilizar rúbricas detalladas que desglosaban los criterios de evaluación, proporcionando **retroalimentación específica** para cada área evaluada. Al darles retroalimentación continua y oportunidades para reflexionar sobre su progreso, mis estudiantes comprendieron que la evaluación no era algo que se hacía "al final", sino que estaba presente en todo momento, guiando su aprendizaje.

Retroalimentación continua: construir desde el error

Otro aspecto importante de mi autonomía profesional es la capacidad para **ajustar la retroalimentación según las necesidades de los estudiantes**. Esto me permite personalizar mi enfoque evaluativo para que los estudiantes puedan recibir una retroalimentación adecuada y oportuna. En lugar de limitarme a señalar los errores, procuro guiarlos hacia la **comprensión de sus equivocaciones**. Una de mis estrategias favoritas es el uso del "ciclo de mejora", donde tras una evaluación, los estudiantes tienen la oportunidad de corregir sus errores y **reflexionar sobre el proceso de aprendizaje**.

Recuerdo una ocasión en la que mis alumnos estaban trabajando en un proyecto de ciencias sobre la **contaminación ambiental en su comunidad**. Algunos de ellos entregaron trabajos que, aunque correctos, carecían de profundidad en la investigación. En lugar de asignar una calificación baja y pasar al siguiente tema, decidí usar la situación como una oportunidad de aprendizaje. Organicé una serie de reuniones grupales donde revisamos juntos sus proyectos y les proporcioné una **retroalimentación específica** sobre cómo mejorar. Les pregunté qué partes les habían resultado más difíciles y les di orientación adicional en esos aspectos. Además, les di tiempo extra para mejorar sus trabajos y entregar una versión revisada. Esto no solo mejoró la calidad de los proyectos finales, sino que también fomentó una **actitud proactiva** hacia la evaluación, donde los estudiantes valoraron la importancia de revisar y mejorar continuamente su trabajo.

Esta experiencia fue especialmente significativa porque demostró cómo el error puede ser utilizado como una herramienta de aprendizaje. Los estudiantes no se desmotivaron por sus errores iniciales; por el contrario, los vieron como una oportunidad para mejorar. El hecho de que tuvieran varias oportunidades para

demostrar su comprensión creó un ambiente de aprendizaje mucho más relajado y motivador, donde se valoraba más el esfuerzo y el progreso que el resultado final.

Flexibilidad en la evaluación: adaptarse a la diversidad de los estudiantes

Finalmente, uno de los mayores beneficios de la autonomía docente es la capacidad de **adaptar las evaluaciones a la diversidad de mis estudiantes**. Reconozco que no todos aprenden de la misma manera, y esto se refleja en las formas en que cada estudiante demuestra su comprensión. Algunos de mis estudiantes son más visuales, otros prefieren aprender a través de la escritura o la expresión oral. Para atender a estas diferencias, he incorporado diversas formas de evaluación, como presentaciones, portafolios, debates y proyectos prácticos, además de las evaluaciones tradicionales.

En un caso particular, uno de mis estudiantes tenía dificultades para expresarse de manera escrita, pero se destacaba en la expresión oral. En lugar de penalizarlo por no cumplir con los estándares escritos, lo alenté a demostrar su comprensión a través de una presentación oral. Esta flexibilidad no solo le permitió **demostrar su verdadero nivel de conocimiento**, sino que también aumentó su autoestima y motivación para aprender.

Conclusión

En conclusión, la **autonomía profesional docente** me ha permitido adaptar los procesos evaluativos a las necesidades de mis estudiantes, siempre con un enfoque centrado en el aprendizaje continuo y la retroalimentación constante. Las dos dimensiones clave de la evaluación formativa que he aplicado—la retroalimentación continua y el uso de la evaluación como parte del aprendizaje—han transformado el ambiente de mi aula en un espacio donde los estudiantes se sienten seguros para cometer errores, reflexionar sobre ellos y mejorar. Al final del día, la evaluación no es un juicio, sino una herramienta para guiar y acompañar el proceso de aprendizaje de cada estudiante.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					

Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					